

Los arquitectos: Bilbao durante el periodo de Desarrollismo franquista. (1959-1977)

Dr. Luis Bilbao
(Investigador)

Resumen

En este estudio sobre la historia de la arquitectura de Bilbao, aportamos las entrevistas realizadas a nuevos arquitectos. Estos realizaron su labor durante el periodo desarrollista franquista. En el aportaron sus recuerdos, sus propuestas, sus ideas y sus proyectos.

Palabras clave: Bilbao, arquitectos, urbanismo, vivienda, propuestas

Abstract

Architects: Bilbao during the economic expansion Franco.

In this study on the history of architecture in Bilbao interviews bring to nine architects. They did their work during the period of economic expansion under Franco. They contributed their memories, their ideas, their proposals and their projects.

Keywords: Bilbao, architects, urbanism, housing, proposals.

Laburpena

Arkitektoak: Bilboko Frankismoaren hedapen ekonomikoean.

Ikerketa honetan, Bilboko arkitekturari buruz, bederatzi arkitektoei elkarrizketak egin genizkien. Arkitekto hauek frankismoaren hedapen ekonomikoan zehar lan egin zuten. Elkarrizketetan gogoak, ideiak eta

proiektuak ezagutzera eman zituzten.

Giltza-hitz: Bilbo, arkitektoak, hirigintza, etxebizitza, proiektuak.

Hartua: 2016-2-27 – Onartua: 2017-1-20.

1. INTRODUCCIÓN.

En toda investigación en torno a la historia de la arquitectura y del urbanismo, suele suceder que las conclusiones a las hipótesis lanzadas se manifiestan, o al menos dan la sensación, de que casi siempre aparecen desprovistas de algo. Me refiero a la historia oral. De ahí la importancia que cada vez más se le atribuyen, a la visión, a las ideas, a las reflexiones en voz alta, de algunos de los principales protagonistas de la historia urbana de Bilbao, sobre todo la más contemporánea: los arquitectos. Esta historia oral abarca un largo periodo, -desde los años 50 hasta los años 80-, a través de una serie de entrevistas realizadas a varios de los arquitectos más destacados de ese periodo y que desempeñaron su labor fundamentalmente en Bilbao y en su área de influencia.

Si bien estas entrevistas las realicé durante mis investigaciones doctorales en torno al urbanismo de Bilbao bajo el periodo franquista, tienen su importancia, básicamente, como parte de esa memoria histórica, que no siempre los historiadores tenemos la oportunidad de poder trabajar con ella.

En este caso, los criterios de elección fueron, en primer lugar, por su importancia en el mundo de la arquitectura local. De ahí que les realicé a nueve arquitectos que desempeñaron una importante pero desconocida labor, como técnicos y urbanistas. De hecho, trabajaron no solo para la iniciativa privada, sino que también lo hicieron para las instituciones públicas, como fueron la corporación Gran Bilbao, el Ayuntamiento de Bilbao, la Diputación Provincial de Bizkaia, el Consejo General Vasco y el Gobierno Vasco.

Las preguntas que les realicé a todos los arquitectos fueron las mismas, no obstante, no todos tuvieron el mismo interés en responder o simplemente al tener una edad, ya no se acordaban, por lo que las respuestas de unos fueron más amplias que las de otros que se quedaron en la mera anécdota o simplemente carecían de interés científico: ¿cómo fueron sus años de formación?, ¿qué influencia tuvieron en ellos sus profesores? o ¿qué tipo de ambiente intelectual se respiraba entonces en la escuela de arquitectura?

Otra serie de preguntas que les planteé, -teniendo en cuenta la defensa de una arquitectura tradicional y folclórica que se hacía desde las escuelas de arquitectura y avalada por el Gobierno-, fue el tratar de cuantificar el

efecto que tuvo en sus proyectos la lectura de conocidas revistas técnicas internacionales, así como la influencia que tuvieron en sus proyectos e ideas los viajes que realizaron a otros países a través de becas, en busca de una anhelada modernidad. Recuerden que esta posición variaría de forma más que significativa a lo largo de los años 60.

Otras de las cuestiones que les planteé fueron ¿con qué Bilbao se encontraron cuando volvieron de la escuela de Arquitectura?, ¿qué tipo de ciudad vislumbraron? o si ¿urbanísticamente se podía haber llegado a corregir los desmanes urbanos, constructivos y las políticas caóticas de años precedentes? También respondieron a estas preguntas ¿qué tipo de posibilidades profesionales tuvieron en las instituciones para las que trabajaron?, ¿qué clase de proyectos plantearon en vivienda frente a anteriores modelos más tradicionales?, ¿si tomaron como una viabilidad cargada de modernidad los sistemas constructivos industrializados como solución al déficit habitacional? o ¿qué ideas llevaron finalmente a cabo para tratar de resolver los diferentes problemas urbanísticos de la villa?

No obstante, sus respuestas se dieron bajo una serie de circunstancias que creo relevantes el mencionarlas. A pesar de ser arquitectos cercanos, no hay apenas datos biográficos de los entrevistados, excepto este que hemos llevado a cabo. Es más, a día de hoy algunos de ellos ya han fallecido o tienen una edad muy avanzada que dificulta aún todavía más la labor del historiador. Por otra parte, el que aparezca el proyecto y la corporación Gran Bilbao mencionado en varias ocasiones, tiene una respuesta simple y común, dado que algunos de los arquitectos entrevistados fueron arquitectos directores de su oficina técnica y otros lo conocían de cerca al haber sido arquitectos municipales de Bilbao. De ahí, sus respuestas, en torno al Gran Bilbao.

2. FÉLIX IÑIGUEZ DE ONZOÑO (ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE BARCELONA 1950).

“Estudí en la Escuela de Arquitectura de Barcelona. Empecé en 1942 y me licencié en 1950. Tuvimos una enseñanza reducida con apertura desde el exterior. Las tendencias eran completamente distintas de las de aquí. Lo que nos enseñaban estaba influenciado por el clasicismo. Empezaron

entonces una gente que se salía de esa tendencia como fueron José Antonio Coderch, que creó una auténtica tendencia muy mediterránea, muy italiana. Así como otros como Sostres o Mitjans que empezaron a crear inquietudes intelectuales entre los alumnos. Teníamos algún profesor como Florença que era muy buen profesor. Dábamos asignaturas que tenían poca influencia en la formación, con Bassegoda y poco más. Le Corbusier empezaba a conocerse. En el último curso con Terradas se inició esa tendencia de apertura. Éramos muy discretos en nuestros proyectos a pesar de esa apertura, por esa vuelta atrás, al clasicismo.

En Bilbao, en los 40, se dio esa arquitectura funcional pero un poco cobarde. Indautxu, por ejemplo, así creció. En Vitoria asistí a los congresos organizados por Carlos de Miguel, eran pequeños congresos, pero con mucho interés. De Miguel seleccionaba arquitectos en punta que explicaban sus proyectos, Correa, Milla...y lo que era más importante, utilizaban términos filosóficos que no nos sonaban pero que comprendíamos su importancia. Se empezaban a proyectar viajes dirigidos a ver las obras de los grandes arquitectos, se empezaba a tener en cuenta a Oscar Niemeyer y a Lucio Costa.

En el año 1960, gracias al convenio entre España y EE.UU., ofrecían unos viajes y yo me apunté. Nosotros nos pagábamos el viaje, el resto no. Especialmente los temas eran visitar obras de Wright, de Skidmore Owings y Merrill... que tenía la virtud de ser una oficina de muchos arquitectos, pero con una unidad de criterio que era algo grande e inusual. Vimos también los estudios del oeste de EE.UU. totalmente dispares ya que eran empresas de negocios, sin una unidad de criterio. De Mies van der Rohe vimos varias cosas, fue muy interesante. Vimos también obra de otros arquitectos y su forma de trabajar en los estudios importantes, estuvimos en la escuela taller de Wright, fui también a Brasil a ver Brasilia, a pesar de que Niemeyer sigue trabajando parece que se ha quedado, con aquella clasificación rígida de usos, no creía que fuera ningún acierto. Se dividían las zonas, pero la vida más compleja, de éxito, fue la zona administrativa con sus edificios novedosos.

Yo no he tenido una gran cantidad de bibliografía exceptuando la RNA o Nueva Forma, trabajé con Fullaondo y estaba suscrito a Architectural Record y otras revistas estadounidenses. A pesar de gustarme más la arquitectura italiana e inglesa me vi arrastrado por la arquitectura estadounidense. En un chalet de La Bilbaína sí me inspiré en Alvar Aalto.

Realicé un conjunto de casas en Begoña, Estraunza y la Sagrada Familia, con los que se rompió con la manzana. Era la arquitectura de tipo abierto que estaba de moda por todas las corrientes. No rompíamos del todo con la Sagrada Familia, nosotros no rompíamos con el sistema urbano, pero lo hacíamos de forma distinta, los integrábamos de forma distinta, una manzana en la que los elementos están sueltos, periféricos y albergaban un jardín interior con lo que dábamos mayor elasticidad y afán de convivencia de los inquilinos.



Grupo Sagrada Familia Archivo Municipal de Bilbao.

En Estraunza conseguimos una disposición en bloques periféricos frente a la manzana. Estos bloques en abierto gozan más de la apertura exterior, alberga 400 plazas de garaje, disposición flexible, entrada por una calle y salida por otra.

En Begoña hicimos un despiece de bloques como fichas de dominó, cada uno con un módulo se van yuxtaponiendo dándole unos pequeños quiebros estaba proyectada fruto del tiempo y de las tendencias era una especie de gran pastilla que ocupaba toda la manzana. Fue como en la ONU, se trataba de una vivienda en altura que pensamos que no era factible y competía visualmente con la Basílica de Begoña, con elementos yuxtapuestos con tendencia de ruptura de fachadas que no fueran lisas. En estas obras de tipo promocional y residencial estábamos limitados por el presupuesto lo que no dejaba volar

mucho la imaginación, pero si le dimos cierta personalidad.

Si sólo se vive una vez...
POR QUE NO VIVIR BIEN?



¿POR QUE NO ADQUIERE UN PISO EN EL EDIFICIO ESTRAUNZA?

No son pisos prohibidos, por su precio ni por su mantenimiento.
 Son para los que aman vivirlos. Son más nuevos que los más lujosos y mejor construidos de Bilbao.
 Sin ruidos molestos, sin ruidos, extraordinariamente luminosos y alegres. Con cada metro cuadrado, aprovechado al máximo.

¿Y cómo están concebidos? Modernos tipos, materiales seleccionados, materiales... Hasta los accesorios de puertas y cerraduras han sido cuidadosamente estudiados para lograr una vivienda especial, adecuada a una "vida" distinta de las que, pudiéndolo hacer, sabemos vivir bien...

Agua caliente central. Calefacción central.
 Ascensor descentralizado. Microondas central.
 Alcantarilla y sifones. Ventilación artificial.
 Armarios apropiados.
 Limpieza gratuita. Amplias zonas.
 Y así... ¡dalete más...

**Aunque no lo haya pensado antes...
 Visite hoy mismo los pisos del EDIFICIO ESTRAUNZA**
 Gran Vía, 57, 59 y 61

Donde su vida será verdaderamente ma-ra-vi-lo-sa!




Edificio Estraunza Extensión Ensanche La Gaceta del Norte 1963.

Excepto en Estraunza que lo planteamos con ventanas de aluminio y materiales buenos dada su condición de casas de lujo. También utilizábamos un ladrillo bueno, había pocas opciones, en materiales tampoco, ahora la industria ha dado otras opciones, nosotros estábamos limitados. Mies van der Rohe decía que no era capaz de repetir una nueva arquitectura cada Lunes, en contra de quienes le decían que se repetía. Casi todas las actuaciones son de tipo empresarial como una representación publicitaria de la empresa, que en EEUU llevaban desde los años 30 y 40 con las grandes compañías de seguros, que realizaban edificios característicos.

El Pedro Asua era un premio que salió del colegio, era bianual (sacerdote arquitecto fusilado por los republicanos) para nosotros fue una gran satisfacción ganar el premio, pero apenas tuvo repercusión en la ciudad, fue por el primer bloque de Estraunza porque es el mejor en planta, en disposición etc. no nos proporcionó ni encargos ni nada. Luego todo cambió.

El resultado de la desaparición del chabolismo en Bilbao nació con los barrios periféricos, en cambio San Ignacio era germánico en su diseño, había un arquitecto que importó una serie de reglamentos alemanes para este poblado.

El que el aeropuerto estuviera allí en Sondika negaba esa posibilidad, el emplazamiento era magnifico para el nuevo Bilbao, el instituir ese proyecto y ese concurso le vitalizaba a Bilbao, el que hubiera fracasado vino la consabida desanexión.

No ha tenido éxito la idea de la prefabricación pesada ni la industrialización, solo en la URSS. No ha tenido éxito porque daba lugar a engendros urbanos. Si lo hizo para temas de urgencia para albergar a la gente. En la actuación normal no tuvo éxito solo en la prefabricación de elementos.

No ha influido, ni ha habido competencia ni pública ni privada. El privado trata de atraer al cliente haciéndolo atractivo pero el público solo por tema político o de necesidad. No se ha dado con la fórmula de la ley del suelo. La vivienda estándar se pone en tela de juicio -tres dormitorios- en viviendas el proyecto de Laukariz lo hice con José Luis, mi hermano, sobre todo estuvimos influido por arquitectos españoles, para nuestro quehacer era suficiente con lo visto aquí”¹

3. FERNANDO OLABARRÍA (ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE MADRID 1964).

“Estudí en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, estudios que finalicé en 1964, tuve como compañeros a Casas, Toledo, Aroca...y de profesores a Carvajal o Sáenz de Oiza; a finales de los años sesenta fui con Fullaondo a Italia, Francia...los profesores no incentivaban, las revistas que había, eran muy pocas, ya que había que buscarlas fuera de España; la revista de Zevi, Carlos Flores, Architecture D’aujourd’hui...

Con Fullaondo tuvimos una gran influencia con el mecenazgo de Juan Huarte con la revista Nueva Forma; establecimos contactos con arquitectos de fuera, Claude Parant... Viajaba mucho, conocimos a Oteiza y Chillida,

1. Entrevista a Félix Iñiguez de Onzoño. En: BILBAO LARRONDO, Luis, “Urbanismo en Bilbao 1959-1979” Tesis Doctoral, Director Carlos Sambricio R. Echegaray, Universidad de Deusto, Bilbao, Departamento de Filosofía y Letras, 2012. pp. 846-848.

Se daba una situación confusa con aquella política administrativa de anexiones o incorporaciones de municipios, la ilegalidad vigente política, el Gran Bilbao era un organismo vacío falto de reglamento idea buena, pero chocaban con los municipios. De la prefabricación la idea de entonces cuando podía ser interesante? cuando se repetía y existía una intervención grande pero Bilbao estaba restringido su extensión, la industrialización estaba bien cuando salía barato pero aquí salía caro, los grupos de viviendas que se construían eran de 30 o 40 viviendas, imposible una industrialización, en materiales de la construcción no hubo avances, ladrillo o gres, había problemas con los hormigones, las mezclas se hacían en hormigoneras, era imposible prefabricar, abundancia de mano de obra, aquí yo no conocí nada, las contratas eran locales, vidrios normales, la carta de vidrios tradicional, en los sesenta había que ver los camiones, en tecnología no había nada, aplicado a viviendas nada, lo poco que se publicaba en España lo conocíamos, el Pedro Asua era un estímulo para nosotros profesionalmente...”²

4. LANDER GALLASTEGUI (NATIONAL UNIVERSITY OF IRELAND).

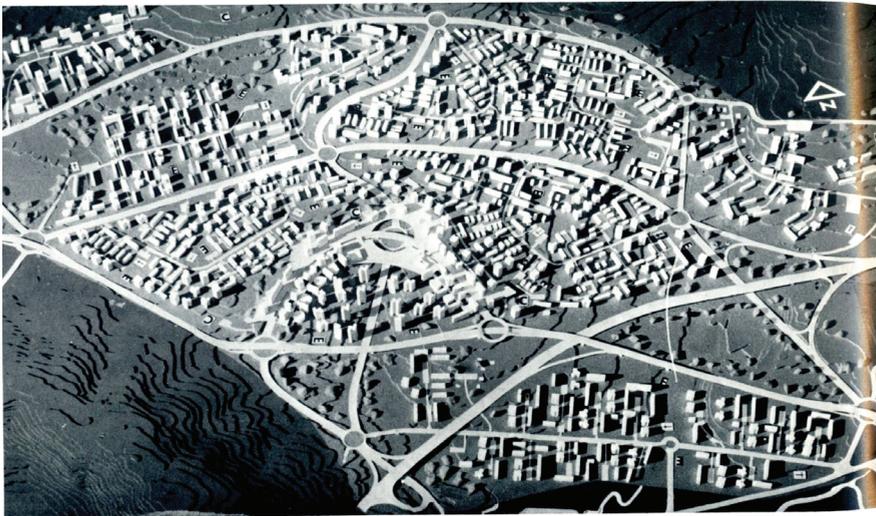
“Hice la carrera en Irlanda, estaba reconocida por el Instituto Ingles. Solo había que hacer un examen para ser arquitecto en la Commonwealth. Viví 20 años en Irlanda. Empecé a trabajar con Nicola Madariaga, cuando volví hice un anteproyecto de unos chalets, fueron los proyectos de los chalets premiados en Bakio y solo pedí que se me reconociera. No quería que se eliminara a Madariaga a pesar de que hice yo todo el trabajo y a pesar de que mi título era reconocido en medio mundo el colegio de arquitectos me lo negó. Resulta que al de unos años volví a realizar el proyecto de las oficinas Degreaumont y ganamos otra vez el premio Pedro de Asua. Ni siquiera fue a recoger el premio Madariaga porque no había hecho nada y le daba vergüenza...yo ya cuando le conocí estaba cansado de todo Madariaga, yo trabajé intensamente y había que sacar los proyectos, y no llegaba, entonces se separaron, Nicola se fue conmigo y ya con el cambio con el PSOE se hizo una ley que se me reconocía por fin mi título.

En mi escuela de arquitectura en Irlanda había una libertad absoluta, en

2. Entrevista a Fernando Olabarria. En: BILBAO LARRONDO, Luis, op. cit., pp. 858-859.

Madrid en cambio había una estrechez de miras, muy cerrado. En mi escuela se seguía a Mies van der Rohe, Frank Lloyd Wright, Le Corbusier etc. a mí me inspiró Wright, fue mi maestro en ese sentido. Lo que también me llamaba la atención que los profesores no juzgaban los proyectos, respetaban los profesores a cada uno en su filosofía, no imponían, como mucho sugerían, teníamos total libertad. Con Madariaga la relación fue mínima, pero agradable, nunca tuvimos proyectos grandes, casi siempre vivienda unifamiliar, ikastolas, viviendas residenciales en altura etc. En el ámbito bilbaíno apenas, solo en las Calzadas, Begoña.

JUAN DE MADARIAGA
MANUEL GAMBOA EREÑO
LANDER GALLASTEGUI MIÑAUR
ESPAÑA



Lander Gallastegui en el Proyecto concurso internacional de ideas Valle de Asúa, CAGB, Bilbao, 1962.

Viajábamos por Europa después de los estudios, trabajamos en estudios irlandeses y con el dinero que ganábamos viajábamos por Europa, no a ver nada concreto, en Finlandia Aalto etc. ciudades más interesantes.

De Irlanda todo el mundo marchaba a estudiar a Brasil, a EE.UU., compañeros míos que habían ido a EE.UU. construyeron el edificio Ford en Nueva York.

La mentalidad no me preocupaba. De lo que encontré aquí únicamente

iba a hacer lo que yo quería, el caserío iba a ser mi modelo, era una buena arquitectura, honesta, materiales que se expresaban, en un idioma moderno era lo que hacía, utilizaba el hormigón como material actual y los ventanales grandes, siendo arquitectura contemporánea que no insultara al entorno, que estuviera en armonía con la naturaleza.

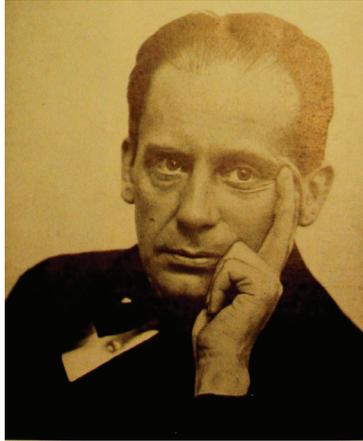
Los bloques, la altura de los bloques... nos imponían en Las Calzadas, no nos dejaban libertad de construcción...En Otxarkoaga participó Madariaga, yo no participé, ayudé a sacar los proyectos que iban saliendo, en Asua participamos, pero yo hice una cosa vanguardista pero apenas tuvimos tiempo de desarrollarlo, aunque se decía que era uno de los proyectos a tener en cuenta. Pero ahí como en todo entraba la política. Ispizua nos llamó que había oído a Aguinaga despotricar contra ellos por ser exiliados. Nosotros presentamos la memoria en inglés, no éramos bien vistos, no se nos daba ningún trabajo oficial, incluso para hacer la autopista se nos dijo que si entrábamos en cierta institución de la iglesia se nos daría y si no, no”³

5. JOSÉ LUIS ORTEGA CARNICERO (ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE MADRID 1965).

“Estudí en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid y finalicé en 1965, como profesores tuve a Carvajal, Oiza o Moya. Lo que movía la arquitectura en España entonces era Le Corbusier y su Carta de Atenas, también Mies y Aalto, había manía contra lo clásico, contra todo aquello que no era funcionalista, hubo un olvido total del resto de la arquitectura.

La Bauhaus y Gropius también estaban de moda, el concepto de arte estaba totalmente apartado, fuimos de viaje a los países nórdicos y al volver del viaje de estudios estuve unos meses trabajando en un estudio de Cambridge-Inglaterra- un estudio de veinte arquitectos con David Buttlar. Me premiaron con el proyecto fin de carrera y el Aníbal Álvarez.

3. Entrevista a Lander Gallastegi. En: BILBAO LARRONDO, Luis, op. cit., pp. 851-852.



Walter Gropius en Revista Arquitectura nº 122, 1969.

Al volver a Bilbao no me gustaba nada, era un Bilbao lleno de polvo, mugre, suciedad, con ruido, y que olía mal, después de dos años trabajando gracias a una beca pude ir a Japón. Cuando volví de Japón participé en el concurso de la Universidad de Bilbao con Burgos y Campos y ganamos, en Japón estudié y trabajé con Kenzo Tange en la universidad de Tokodai en Tokio.

Fue al volver cuando me di cuenta de que en arquitectura y urbanismo despilfarramos mucho como en Bilbao. Venía de Japón con la idea de que con muy poco espacio uno se puede manejar, los espacios debían de ser multiusos no solo dedicado a una función como en Bilbao con mucho despilfarro de espacios. Tange hacía diseño urbano -cogiendo una parte de la ciudad- no existía urbanismo en Japón como en España, al final no somos los arquitectos sino los políticos quienes hacen ciudad, la corrupción se desarrolla alrededor de los arquitectos y del urbanismo, los políticos recalifican”⁴

6. MANUEL ZAYAS (ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE MADRID 1967).

“Estudié en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, los estudios los finalicé en 1967. Fue Carvajal el profesor más influyente. En el tema de urbanismo se veía el tema de poblados dirigidos, al venir a Bilbao

4. Entrevista a José Luis Ortega Carnicero. En: *ibid.*, p. 859.

entré en Diputación en 1967. Pedro Bidagor fue el que más me influyó en aquella época no solo porque fuera el director general de urbanismo del Ministerio de la Vivienda sino porque él creó un montón de cosas, una de las ideas que tuvo fue el ensanche de Begoña, Otxarkoaga y Txurdinaga además del plan del polígono de Asua, la ciudad paralela.

Yo estaba en urbanismo de la Diputación Provincial, quedaba exento el Gran Bilbao -el entorno de la ría- ahí siempre hubo una falta de coordinación entre unos y otros. Era el mundo de las influencias, una de las personas que más hizo fue José Sans Gironella arquitecto director del Gran Bilbao. Con el polígono de Asua vino la anexión de sus municipios, pero cuando se vio que era difícil llevarlo adelante se dejó. El gran problema aquí era que había políticos y empresarios que querían mantener todo concentrado y que no hubiese posibilidades de extenderse mucho porque hacia perder valor a los terrenos de la ría o próximos querían tenerlo todo concentrado lo cual creo problemas brutales.



El arquitecto Manuel Zayas imagen cedida por Manuel Zayas.

La Diputación empezó con los planes comarcales para la provincia, del entorno empezó por Plencia-Munguía de Guecho a Plencia y de ahí a Munguía, el siguiente fue el Duranguesado que cogía desde Galdakano hasta Ermua y hacia el sur los montes que rodean el Ibaizabal. Esos planes el de Plentzia-Mungia se lo encargaron a Bosch-Aymerich y el del Duranguesado a Larrea y Argarate. A Bosch Aymerich se les dio a entender que querían un desarrollo residencial de los pueblos de la costa y lo que se les ocurriese, concentrando en Mungia que fuera un entorno urbano subsidiario de los pueblos alrededor había un problema gordo de Plentzia a Mungia no parecía un sitio para desarrollar porque eran insalubres, con niebla, marismas, pero si

en Sopelana, Barrika, Urduliz.

En Plentzia la idea principal que plantearon era desmontar toda la carretera que pasa por delante del sanatorio y ampliar la playa porque todo aquello era arena, planteaban desarrollar un gran espacio de playas y quitaban el sanatorio. El crecimiento de Mungia lo dejaban muerto con pequeñas salidas hacia Bermeo. Pero Bermeo estaba en la comarca de la Ría de Gernika se planteaban todas las variantes, existía la obsesión que nunca nos convenció, era hacer frente al puerto de Bilbao, un gran puerto paralelo en la ría de Gernika, era esa discusión de la influencia existente entre el consulado de Bilbao y lo que eran los municipios rurales.

En el fondo no tenía mucho sentido porque exigía grandes inversiones y fuertes obras-se hicieron planos-nunca llego a un plan general. Solo el interés de crear un eje de penetración que uniese Guernica y Bermeo con la nueva salida a la autopista que ya estaba planteada. El del Duranguesado pretendía descongestionar las márgenes de la ría del Nervión y llevarse el crecimiento de los pabellones industriales a los pueblos desarrollándolos en pequeños polígonos industriales intercalando con los pueblos-Amorebieta, Durango, Izurza...-y hacer ahí un desarrollo industrial pero existía la mentalidad de la gente sobre el polígono industrial era igual a chimeneas y ponía cerca el trabajo al trabajador; en base a la autopista se crean una serie de polígonos industriales y residenciales.



Autoridades ante plano provincial Archivo Municipal de Bilbao.

El problema era que las infraestructuras iban detrás del desarrollo, del crecimiento por lo que no consiguieron que las cosas fuera allí, fue una de las grandes trabas que hubo. Los ayuntamientos pusieron interés y se desarrollaron muchos planes parciales, se quería que fueran realizables por las propias gentes -no para atraer otras empresas- con que se uniesen dos o tres propietarios, pudiesen ir desarrollando el plan parcial y ponerlo en marcha, se pensaba de forma lógica nada teórica, la interpretación de la ley del suelo era facilona. Se pensó para atraer a la gente llevar entre Amorebieta y Durango el Hospital -para Galdakao- y la Feria de Muestras.

Así se conseguían dos cosas; poner dos focos de desarrollo y potenciabas el desarrollo de los pueblos. Lo del hospital se convirtió en una gran pelea entre el Gran Bilbao y Diputación, no sé porque les parecía más importante que estuviese en Galdakao. Eso hubiese supuesto que llegarían gentes a vivir como médicos, enfermeras, hubiese supuesto un cambio del nivel de vida para la gente. Pero los médicos se oponían a salir de Bilbao, se terminaban creando grandes congestiones de tráfico y gentes, al final salió ganando el Gran Bilbao.

Otra cosa parecida con la Feria, pero era un tema político, la Feria iba a ser en Amorebieta-Boroa en su polígono, allí estaba muy bien por dos cosas: quitarla de Bilbao que estaba como metida con calzador y no podía, además de haber quitado un amplio espacio público y se congestionaba, en Amorebieta con la autopista proyecto de túnel y vía, la Diputación empezó a comprar terrenos allí, hicimos un anteproyecto Losada del ayuntamiento, Basterrechea de la Feria y yo de Diputación, fuimos a ver la Feria de Birmingham que serviría de modelo para aplicarlo aquí, tenía la ventaja el proyecto que estaba muy cerca de la autopista se creaba un lago y después al fondo según se iba cerrando el valle se montaban los pabellones con lo que no destacaban del terreno.



Autoridades y arquitectos ante proyecto Universidad de Bilbao Archivo Municipal de Bilbao.

Coincidió con el cambio político y todo lo anterior era descartado, se pretendió hacer, del que no era partidario, con la universidad en aquella época estaban de moda los campus al aire libre no tenía sentido mandar a los estudiantes al exterior al monte sino que desde Diputación pensábamos montar facultades en sitios sueltos Deusto, Baracaldo...ir repartiéndolos, como estaba de moda y eran los políticos los que decidían...si se montaba por lo menos que se llevase el metro como planteo el ingeniero de caminos Rodríguez de Diputación, este planteo un proyecto de Metro, tenía hechas unas cuadrículas de metro. La autovía para Plencia tampoco se metía en el centro de una ciudad como era Lejona, se planteaba que fuese por debajo de la Universidad y saliese entre Berango y Sopelana hasta Plencia, pero se imponían los criterios del Gran Bilbao.

Otro intento fue con los hospitales se pretendió quitar Basurto se empezó a construir el hospital de Lejona junto al de Cruces y Amorebieta -Galdácano-. Otra batalla fue la de la Alhóndiga, para hacer allí los archivos y bibliotecas forales unificándolos, se pretendía conservar el anillo exterior y se llevaba también el conservatorio en el edificio central.

Las grandes actuaciones que no saliesen si hubiesen salido otra hubiese sido la historia del urbanismo de Vizcaya. También se intentó un plan comarcal para las Encartaciones, dos arquitectos lo proyectaron Ridruejo y Mangada, Ridruejo estudio en EEUU desarrollo regional y planeamiento, planteaban el desarrollo de pequeños polígonos industriales y residenciales entre Sodupe y Zalla. Se pretendió dar una salida al superpuerto de Musques a Sopuerta a

Zalla y a Burgos. Unir el FFCC Santander-Mediterráneo para dar salida al resto de ferrocarriles, era Bilbao un puerto isla, aislado, había que buscarle salidas sino se ahogaba, la refinería que potenció el superpuerto daba tonelajes, pero no daba actividades que era lo importante.

El haber montado la refinería que Diputación lo veía como un error, en vez de hacerlo sobre la marisma, haberlo hecho en el valle de al lado entre este y Zierbana, que baja desde Ortuella, lugar inmejorable por ser un valle cerrado, estéticamente oculto y no se hubiesen eliminado las marismas, pero estas eran de un banco Bilbao o Bizkaia, fue un error de concepción. Se dieron también discusiones sobre cómo se montarían las autovías y cuál podría ser el sistema para las tres provincias, existían dos propuestas: una la Y, y otra el triángulo que lo defendíamos nosotros y que se haría, salir por Altube y otra de Vitoria a Malzaga.

La política de Diputación era conseguir todos los desvíos de los pueblos, que las carreteras no pasasen por los pueblos, se consiguió algo de todo, pero la obsesión existente era la de concentrarlo todo. Cuanto más espacios hubiese donde poder construir menos problemas para la gente y más se abarataba el suelo -idea política de la Diputación- no se iba a conseguir abaratar nada si el desarrollo estaba limitado, en anillos que iban creciendo y se iban llenando no había nada que hacer, no que se empeñaran en construir pegados a la ría; en una charla en la Cámara de Comercio les planteé descongestionar la ría que era un error seguir metiendo la industria en la ría, estaban furiosos para los empresarios decían que concentrar era la economía del ahorro pero estaban equivocados, cuanto más concentración mayor costo del suelo, se encarecían los solares lo que no dejaba lugar para para resolver el problema de las infraestructuras, destruían los espacios.

Los reglamentos y normas de las VPOs eran tan matemáticas y rigurosas que una se conseguía un modelo se llevaba a cabo, eran soluciones que se repetían una y otra vez, con prefabricados con la firma Sobretau holandesa en Navarra en Olazagutia tenían su sede, se habían planteado hacer todas las fachadas con prefabricados, fuimos a Holanda con Amann, Ortega Echevarria, y yo, estuvimos viendo allí viviendas prefabricadas enteras, edificios lineales de tres alturas, pero aquí era impensable porque escapaba del precio de las VPO⁵

5. Entrevista a Manuel Zayas. En: BILBAO LARRONDO, Luis, op. cit., pp. 860-862.

7. JOSÉ LUIS BURGOS CID (ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE MADRID 1966).

“El Gran Bilbao se consideraba una institución franquista. Era su macula, en cambio el consorcio de aguas fue solvente, ya que ha dado un servicio muy bueno a Bilbao y a su área metropolitana. Al Gran Bilbao lo que le pasaba es que el presidente era el gobernador civil lo que creó una mala imagen que cuando vino la democracia los partidos políticos tenían interés en que desapareciera. El problema fue que no hubo una sustitución clara. Hubo después una especie de vacío. Un amigo arquitecto Carlos Ferra decía “no por mucha administración es mejor administración”. Hubo tres niveles de administración sobre ella. El problema era que teníamos los ayuntamientos, el Gran Bilbao, las diputaciones, el gobierno vasco, el central y la comunidad económica europea. Tenía mucho que ver la desaparición del Gran Bilbao con el modelo político que se le dio. Había un solape difícil de solucionar.

Las ventajas del Gran Bilbao era que había un foro de representaciones de los ayuntamientos en cambio en la Diputación no. Pero Diputación y Gran Bilbao no podían convivir juntos. Hubo una especie de vacío tras la desaparición del Gran Bilbao. Parecía que podía ser bueno, de todos modos, creo que la convivencia era imposible, ahora después de la ley de ordenación del territorio la Diputación o se hace a través de Diputación o a través de una corporación específica, como el consorcio de aguas, de transportes etc. Algo más podía haber sobrevivido, pero había un problema de competencias con Diputación, tenía perdida la batalla de antemano, sobre todo por esa macula de administración franquista como la Coplaco de Madrid que desapareció. En cambio, en Barcelona se mantiene porque allí se tiene poca fe en los territorios históricos, porque la aspiración es casi cargarse a las provincias y a favor de la comarca o área metropolitana es una cuestión de enfoque político. En Cataluña las corporaciones provinciales son flojas y nada valoradas, se valora más el área metropolitana es una cuestión de enfoque político.



Plan de Ordenación Comarcal Gran Bilbao-Bilbao- AFB.

Estaba aún vigente el plan comarcal de 1964, hubo una sentencia mala del supremo, el plan comarcal se hizo siendo una directriz para los municipios que hicieran su plan general...Se entendía por la sentencia como no había en la ley del suelo esa figura de los planes comarcales, era un superplan general 1 por 10.000 pues no puede aplicarse directamente. Esa sentencia fue mala porque no posibilitó una actuación directa para la que el plan no tenía prevista.

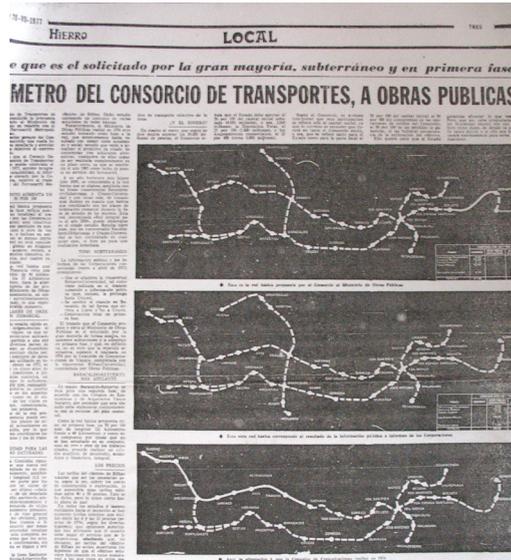
Entre los técnicos del Gran Bilbao había gran inquietud en plantear cosas nuevas. En su día se pusieron en marcha varias cosas. Fueron trabajos encaminados a revisar el plan comarcal del Gran Bilbao con propuestas, estudios monográficos, de ayuda a los municipios. Por un plan que se hizo para Berango se nos dio el premio nacional de urbanismo. Se hicieron las cosas con interés y los trabajos que salieron de allí fueron muy interesantes, como ejemplo, que, en los años 70, se nos encargó para estudiar en una monografía sobre el pueblo y la ría, en la que se dibujaba ya una ría llena de puentes, con las instalaciones en la desembocadura, que ya se preconizaba lo que ya se está haciendo ahora, sacar las instalaciones portuarias fuera de la ría al exterior.

Un grupo de técnicos como nosotros ¿qué podía hacer? pero había gente inquieta en nuestro grupo. Se hicieron una serie de trabajos relacionados con el transporte, el modelo de transporte, el equipo técnico. Desaparecido el Gran Bilbao, seguí en el Gobierno Vasco y en la Diputación, trabajé como apoyo de los trabajos del Metro. Había un plan en su día un poco de locos,

pues todos los municipios pedían el Metro, salía un Metro absurdo y se hizo una revisión de todos esos trabajos. Finalmente salió un documento de relanzamiento del proyecto del Metro, a mí me pidieron que me incorporara como Viceconsejero de Transportes, y recuperando todo eso se hizo el proyecto del Metro.

El obstáculo era económico obviamente. La misión de reconvertir Bilbao se apuntaba ya en los trabajos del Gran Bilbao. En el trabajo monográfico sobre el puerto y la ría, el primero que dio el paso fue el municipio de Bilbao, que hizo un plan general, que tenía en cuenta la desaparición de las industrias, proponía la reconversión del tramo de la ría excepto Zorroza que quedaba en la periferia por ese concepto de ciudad y no de área metropolitana en la que estaría céntrica. Lo que se hizo fue una propuesta clara de reconversión, ya se sugería esa reconversión de la ría. A nivel puntual el ayuntamiento recogía esa filosofía del Gran Bilbao. Hubo la necesidad de que se empezara a asomar la cabeza para tener recursos propios, la gran ventaja que tuvimos fue que las administraciones públicas tenían mucho suelo, eso era lo bueno, Euskalduna, el puerto, Renfe etc.

Creo que lo del plan comarcal en los partidos políticos fue una parte política, porque es difícil separar política de demagogia y algo de conocimiento urbanístico también, pero no fue un conocimiento muy importante. Una de las cosas que desbarató el plan comarcal fue el tema del aeropuerto. Hubo una apuesta decidida por Asua, que conservaba el aeropuerto, con el concurso del valle de Asúa, evidentemente había una bolsa de suelo público inmensa para una ciudad para 130.000 habitantes. Pero con la ampliación del aeropuerto y el cambio de la dirección de la pista se devolvieron los terrenos expropiados ya que había desaparecido su porqué. Al plan comarcal al quitarle la baza de Asúa, que apostaba por el modelo de ciudad industrial de los años 60, sin embargo, este se quedó obsoleto para los años 80.



Propuestas de proyecto de Metro aparecido en prensa en Hierro 28 Julio 1977.

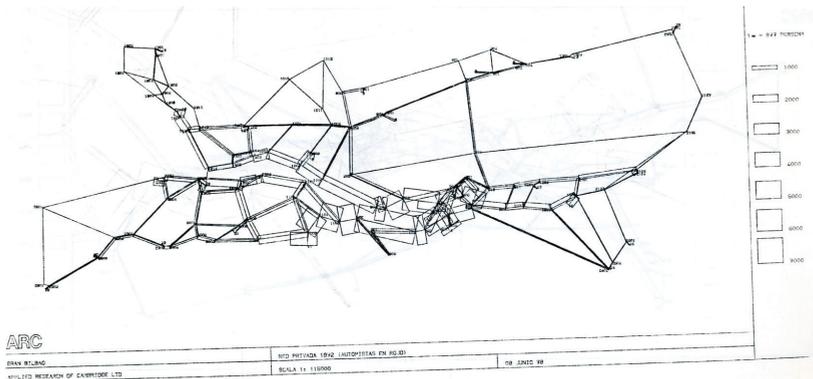
Veíamos que al final no hubo una solución satisfactoria referente al Gran Bilbao. Pero poco a poco se van reconduciendo los temas. Tal vez, no haya quedado solucionado pero aquel carácter de servicio a los municipios y coordinar ideas e intereses con la Diputación quedan más distantes. En la teoría en el Gran Bilbao había una mesa de discusiones, pero en la que el que tenía el peso era el ayuntamiento de Bilbao, no obstante, tampoco era maravilloso el Gran Bilbao, porque Bilbao mangoneaba a todos.

Hubo una época en los años 70 cuando todavía no había venido la crisis en que había un desarrollo muy grande incontrolado, pero no había mecanismos de control o no se empleaban, por ello la labor del Gran Bilbao fue mala, fue caótica.

Se paralizó la construcción. Más tarde, hubo una reacción que empezó a aparecer toda una teoría controvertida, como herencia de un crecimiento descontrolado. Hubo una época de muchos planes generales ya desaparecido el Gran Bilbao eran restrictivos. Ahora no hay que controlar por encarecer el suelo, ya que ahora se está volviendo a las teorías de densificar, es decir, poco consumo de suelo, con un desarrollo en vertical. Ahora impera la teoría de densificación que tiene que ver con el consumo de suelo y de recursos, pero hay polémica porque hay quien dice que una gran densificación puede llevar

a una congestión con costos terribles.

Se tenían entonces en cuenta las teorías de urbanismo del momento, la moda, la política de urbanismo. Es curioso porque las cosas se repiten un poco, y basado en el Gran Londres, entidad que Margaret Thatcher se lo cargó al ver que era un contrapoder. Los laboristas la resucitaron y eso tiene que ver con el poder, al desaparecer el London Council, que empezó a ser urbanístico, no había ninguna institución que gobernara Londres, estaba tan troceado que había que recuperar como se hizo con el partido laborista. El modelo inglés era válido para Bilbao, eso es una cuestión de lucha política por el poder, tanta institución no era bueno. Hubo una época de vacío, porque la Diputación en un principio no acabó por coger ese papel que tenía asignado. El modelo inglés era válido para Bilbao, la historia es la misma en Londres que en Bilbao. Era una propuesta valida pero políticamente no lo veía como eficaz dada la cantidad de instituciones, otra cosa son los mecanismos. Hay que ser más sencillos para ser más eficaces. Desde Diputación se podía hacer. La Diputación no acabó por coger ese papel que tenía que tener, pero que hoy lo hace bien.



Red privada de autopistas ARC Archivo Foral de Bizkaia.

Las asociaciones vecinales tuvieron influencia, pero más a nivel de la prensa. Sí ayudó a sensibilizar a la administración. También sirvió para sensibilizar, influencia en el planeamiento urbanístico, puede que sí, algo, pero más a nivel de periódicos, era una señal de atención de que urbanismo no era solo hacer casas, sino edificios complementarios equipamientos y servicios que se abandonaron en esos años, sensibilizó.

Hubo una sensación de que el que se llamara metropolitana, era más importante que lo que era comarca. Parecía de más nivel. El carácter, la idea viene cuando funciona al unísono, como una gran ciudad, nosotros somos metropolitanos, pero la idea metropolitana viene cuando un conjunto de cosas funciona al unísono como una ciudad, por ejemplo, los viajes-residencia-trabajo están distribuidos en un área grande. Getxo y Bilbao, por ejemplo, cuando se producen esos cruces aparece el concepto metropolitano, tiene mucho que ver con la competencia, porque amplías mucho la oferta, cuando hay un área muy grande puede elegir la gente donde trabaja y consume son áreas más competitivas por esa capacidad de generar una competencia muy fuerte.

Siempre ha existido ese concepto desde el Gran Bilbao como metropolitano, desde 1946 ya había ese concepto del Gran por el Metropolitano hasta hacerse oficial con Bilbao Metròpoli que aparece a través del plan estratégico con Luis Atienza como consejero, propicio que generará esa corporación Metròpoli 30, Bilbao metropolitano ya en los años 80.

Dejamos el poso del futuro desde el Gran Bilbao, Ramón Losada quedó de arquitecto en el ayuntamiento, Josemi Abando fue el máximo dirigente del urbanismo con el Consejo General Vasco y luego fue viceconsejero con el Gobierno Vasco además de Marcos Vizcaya o Bidarte, yo fui viceconsejero de Transportes, fuimos un grupo heterogéneo, en el que hubo mucha inquietud”⁶

8. ELÍAS MAS (ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE BARCELONA 1971).

“Acabé la carrera de arquitectura en 1971 en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, como profesores más importantes tuve a Solà-Morales, Correa, Valls...Fueron años movidos, el ambiente en arquitectura se estaba palpando de manera general una clara referencia de los grandes monstruos, los que habían emergido del movimiento moderno, pero con características especiales; Khan, Aalto, italianos, era una mezcla, de los Five. En el postmoderno los resultados ya fueron desiguales, hay

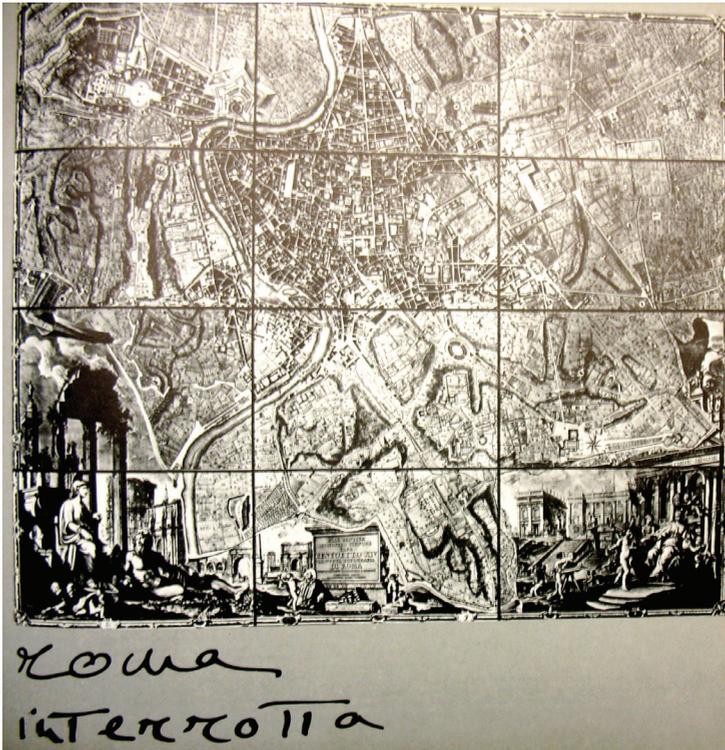
6. Entrevista a José Luis Burgos Cid. En: BILBAO LARRONDO, Luis, op. cit., 848-851.

un agotamiento de los lenguajes, no sé si va a volver una vuelta a otras arquitecturas, reconsideraciones de cuestiones que se habían dejado al margen.



El arquitecto Elías Mas imagen cedida por Elías Mas.

Vivíamos los últimos momentos del movimiento moderno Allison, Stirling, nórdicos como Revell –ayuntamiento de Toronto- efervescencia, todo había sido una contraposición desde el neoclasicismo. Con Correa tuvimos influencia en diseño, me influyo bastante, nos influyó mucho la arquitectura de Moore, me imbuí bastante de la arquitectura norteamericana, hasta los años 80 estaba Venturi, del neopopulismo americano al postmoderno. 1971 fue el año en que llegué a Bilbao, me encontré con que había primero un problema de la imagen de la ciudad, es decir, la cantidad de patrimonio monumental era la misma entonces que hoy e incluso menor debido a derruirse edificios. Me encontré con una ciudad que patrimonialmente no estaba bien cuidada, si tenía muchas posibilidades, estaba muy mal cuidada la arquitectura, no había conciencia de conservación, ni había conciencia de poner en evidencia la cantidad de los monumentos y por el contrario había una facilidad en tirar las cosas (ejemplo la Alhondiga con Pilar Careaga) La sensibilidad urbana y arquitectónica era nula.



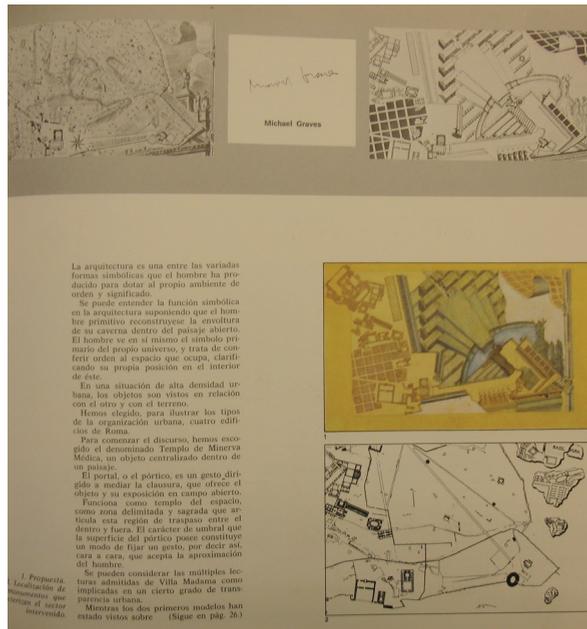
Roma Interrotta incontro internazionale d'arte en Comun nº 1, Enero, 1979.

Había un plan comarcal que daba la sensación -ya que tenía todos los defectos- de ser un plan coartada, por un lado, daba la sensación de estar regulada la gestión urbanística, pero por otro lado estaba totalmente descontrolada. Se maniobraba con unas tramas que los delineantes del Gran Bilbao les pagabas y corrían la trama y nadie se enteraba. Te venía el propietario y metía edificios sin ninguna previsión, fue nefasto cómo dejó la trama urbana metropolitana; este plan no reconocía más que de una manera muy formal el núcleo histórico, trataba zonas del casco viejo como de edificación en abierto, se podía tirar y sacar bloques, las contradicciones puntuales eran muchas, especialmente en edificaciones en abierto, la protección al casco viejo era nula, se protegió gracias a Javier Ybarra Bergé que se empeñó en conseguir como monumento histórico artístico con lo que se consiguió que se paralizara un tiempo lo suficiente para que no se tiraran cosas.

A partir de 1975 empezó a surgir la crisis económica, cambiaban sectores, la economía cayó, a Bilbao y a su área metropolitana le vino mal porque cayó la economía, pero también se desmoronó el crecimiento urbanístico. Fue un momento de parón que la causa no fue la arquitectura ni el urbanismo, nadie protestó porque la causa no era urbana, nadie quería construir además estaban cambiando las nuevas normativas. Los constructores o promotores, cualquiera podía serlo, vendían unos terrenos y con las subvenciones construían. Pero con la ley del suelo de 1975 exigía que se hicieran dotaciones que no se podía construir sin urbanizar, eso suponía adelantar un dinero lo que eliminaba a esos pequeños constructores. Hay una crisis en el sector por eso y porque la gente no compraba pisos, caen en picado los precios de los pisos, hay un parón que vino muy bien porque se empezaron a redactar planeamientos, apoyo jurídico, en las propuestas de los partidos políticos eran políticas.

Hay una situación paradigmática del postmoderno que es Roma Interrotta, la arquitectura tiene que enfrentarse o hacerse igual con las mismas herramientas, la política era diferente. Las asociaciones de vecinos funcionaron muy bien para la lecha urbana mientras no estaban vigentes los partidos políticos y a través de las asociaciones podían controlar, el político se aprovecha del técnico, pero si hubo información, no eran planeamientos ocultistas. En el aeropuerto existía una contradicción, en torno al aeropuerto que hubiese posibles accidentes, ruido, incompatibilidad, no se puede poner al lado de la población, como las zonas urbanas en el valle de Asua, en Sondika no sabían cómo iba a ser el desarrollo de la aviación civil, se pidieron estudios a dos consorcios uno de Charles de Gaulle Paris y otro en Nueva York, ambos estudios aconsejan que no fuese Sondika ni Vitoria el lugar del nuevo aeropuerto, Barrika era algo mejor pero tampoco, en cambio, si consideraban que era más viable Artebakarra en La Bilbaína ya que era la más idónea”⁷.

7. Entrevista a Elías Mas. En: BILBAO LARRONDO, Luis. op. cit., pp. 857-859.



Roma Interrotta incontro internazionale d'arte in Comun n° 1, Enero, 1979. (2)

9. RAMÓN LOSADA (ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE SEVILLA 1969).

“No estaba tan marcado el tema político, había un bipartidismo PSE-PNV, ya que ninguno quería mantener la corporación Gran Bilbao, por sus connotaciones políticas El PSE tuvo un planteamiento de ordenación del territorio, el PNV no, aunque luego sí. El PNV buscaba la recuperación de los municipios, en la época última del franquismo había periodistas cronistas muy críticos, con inquietudes urbanísticas -Correo-Gaceta-Hierro- el Gran Bilbao fue un organismo supramunicipal que cuando llega la democracia el ayuntamiento de Bilbao pierde poder político, Bilbao se queda sin territorio, con las desanexiones, vienen las transferencias y los funcionarios se diluyen.



Desperfectos urbanísticos en un barrio de Bilbao en Archivo Municipal de Bilbao.

No tengo un recuerdo que desde el ayuntamiento se buscara algo para suplir el Gran Bilbao, pero si hay una inquietud entre los funcionarios del Gran Bilbao, Marcos Vizcaya, Josemi Abando.... el Gran Bilbao resolvía problemas día a día, pero no tenía perspectiva de futuro. Organismos de este tipo se consolidan con los consorcios de agua, transportes, saneamiento...eso es lo importante el intentar que esa sectorización de la administración se englobe y eso se pierde. Era importante buscar una salida, pero no interés.



Proyecto depuradora darsena Lamiaco Archivo Foral de Bizkaia.

Con Josemi Abando e Ibon Areso se sentaron las bases de las directrices de ordenación del territorio, hay un documento, pero no hay un organismo, algo no funciona. Desde el punto de vista de Diputación Foral confrontación de siempre villa y anteiglesias, veían un peligro de que quedaran fuera. Estudié en Barcelona, pero acabé en Sevilla en 1969. Una vez acabada la carrera estuve en la delegación del Ministerio de la Vivienda y en 1971 entré en el ayuntamiento de Bilbao, con el tema de escuelas, urbanismo, hacienda, bomberos, planeamiento-director de urbanismo- No había que perder Asua, Bilbao necesitaba una comunicación transversal-el metro.



Manifestación ante el abandono institucional del barrio de Otxarkoaga en Archivo Municipal de Bilbao.



Manifestación Asociación Familias de Otxarkoaga exigiendo un control popular del ayuntamiento de Bilbao. AMB.

Bilbao se quedó sin su territorio, sin economía, había que intentar recuperar suelo. Rehabilitar, recuperar, renovar tejido urbano, la primera corporación democrática era tan caótica desde el punto de vista económico, la mitad de fábricas de Zorrozaurre estaban desaparecidas, en ruinas. Al concejal y arquitecto Javier Ortega se les pidió que sacara dinero de donde fuera, algo imposible con el que poder comprar suelo. El tema del movimiento ciudadano en la predemocracia, fue impresionante el poder que pudo tener, muchas decisiones se tomaron presionadas, decisiones con calado, llegaron a paralizar la administración, no respondían a una estrategia sino a cosas concretas...”⁸

10. ANTÓN AGUIRREGOITIA (ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE BARCELONA 1968).

“Estudí en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, acabé en 1968, como profesores de la escuela más influyentes tuve a Correa, Oriol Bohigas, Valls... Poseía un ambiente intelectual, de interés por la arquitectura de nuestros profesores, de rebeldía y de movimientos antifranquistas. Como compañeros tuve a Elías Torres, Montero, Neira... La influencia fundamental en la escuela era italiana ya que los profesores tenían relación con arquitectos italianos; leían revistas como *Domus*, *Casabella*, *Architecture d'aujourd'hui*, *Lotus*... de libros traducidos o del extranjero no había apenas publicaciones, Como arquitectos extranjeros más conocidos estaban Khan, Mies, Aalto... No había más cultura. Lo realizado en Madrid también se conocía.

Al volver a Bilbao nos encontramos con un panorama difícil. Profesionalmente hablando muy duro, dado que había muy poco trabajo de arquitectura que saliese de los parámetros de lo que eran las VPO. La administración tenía muy poca capacidad de encargo de edificios públicos, no se hacía ningún proyecto de urbanización, ni apenas planeamiento urbanístico. El poco que se hacía estaba directamente controlado por la administración, por unas pocas personas, y, por otra parte, los trabajos en vivienda masiva VPO estaban controlados por unos arquitectos vinculados al Ministerio de la Vivienda y a los ayuntamientos. Era difícil conseguir un encargo que no fuera a los grupos ligados a la administración y al poder -a la situación política- la

8. Entrevista a Ramón Losada. En: BILBAO LARRONDO, Luis, op. Cit., pp. 852-853.

relación de poder estaba muy controlado entre los arquitectos del ministerio y municipales.

Se ha pasado de un país subdesarrollado durante el franquismo -cambio muy importante- que no tiene capacidad de encargar equipamientos, dotaciones públicas...se veía en todos los aspectos. En urbanismo no se hacía ordenación urbanística -la vía de trabajo era escasa- con unos planes antiguos de alineaciones...Así se funcionaba, se hacía la edificación de las viviendas sin tener planos de ordenación pormenorizada, ni alineaciones no rasantes, tirábamos las casas encima de las huertas, con un plan comarcal que no establecía ningún parámetro de ordenación de forma de ciudad, ni diseño de ciudad.

Son a principios de los años 70 cuando se empieza a hacer algo de planeamiento, con planes parciales escasamente, nada de gestión urbanística ni proyectos de urbanización, ya que eran figuras totalmente desconocidas a pesar que estaban en la legislación de 1956, pero no se usaban porque la sociedad no tenía el impulso político ni la capacidad mental de nadie que estaba allí para decidir esas cosas.



Plan Parcial Deusto Olaveaga Zorroza AFB.

Nosotros nos dedicábamos al urbanismo al salir de la escuela, fundamentalmente porque la vía de la arquitectura estaba prácticamente cegada. No teníamos posibilidad de tener encargos arquitectónicos por lo que derivamos hacia el urbanismo dado que la gente dedicada al ladrillo masivo no tenía interés en conocerlo ni en meterse. Nosotros tomamos la vía del urbanismo como salida del trabajo profesionalmente desconocida o que no tenía interés ni voracidad profesional de aquellos que estaban relacionados o controlaban la situación político-administrativa. Empezamos a trabajar gracias a Rufino Basáñez. Nos tuvimos que buscar la vida hacia el urbanismo el resto estaba cerrado.

Tuvimos un profesor muy bueno en la escuela Ribas Piera de quien aprendí mucho y por el me interesó el urbanismo. Aplicábamos criterios conceptuales de lo aprendido en la escuela luego ante un proyecto había que buscarse la vida para llegar a ser profesional. Manejábamos información del extranjero muy importante. En urbanismo aparecían revistas, pero lo utilizábamos de manera sistemática.

Se empezaron a hacer estudios de la segunda revisión del plan comarcal a finales de los años 70 pero no se llevó a cabo, no había ningún sujeto político capaz de acometer eso. Una vez acabado el régimen franquista en noviembre de 1978 me incorporé al Consejo General Vasco y fui director de Consejo General del País Vasco del urbanismo para Vizcaya y en 1980 pase al Gobierno Vasco fui director territorial de Vizcaya durante 6 años. En aquella época a partir de 1977 hubo desde el gobierno un impulso fuerte hacia los ayuntamientos aconsejándoles producir la revisión de todos el planeamiento anterior existente, informar de sus planes y normas municipales; el ayuntamiento de Bilbao inició con mayor inercia, comenzó con trabajos de análisis de los barrios Begoña, Deusto, Zorrozaurre...constatando cual era la situación pero no se logró una revisión del Plan general hasta el año 1986, hasta redactar un plan general en 1995, no ha tenido más plan general Bilbao que este.

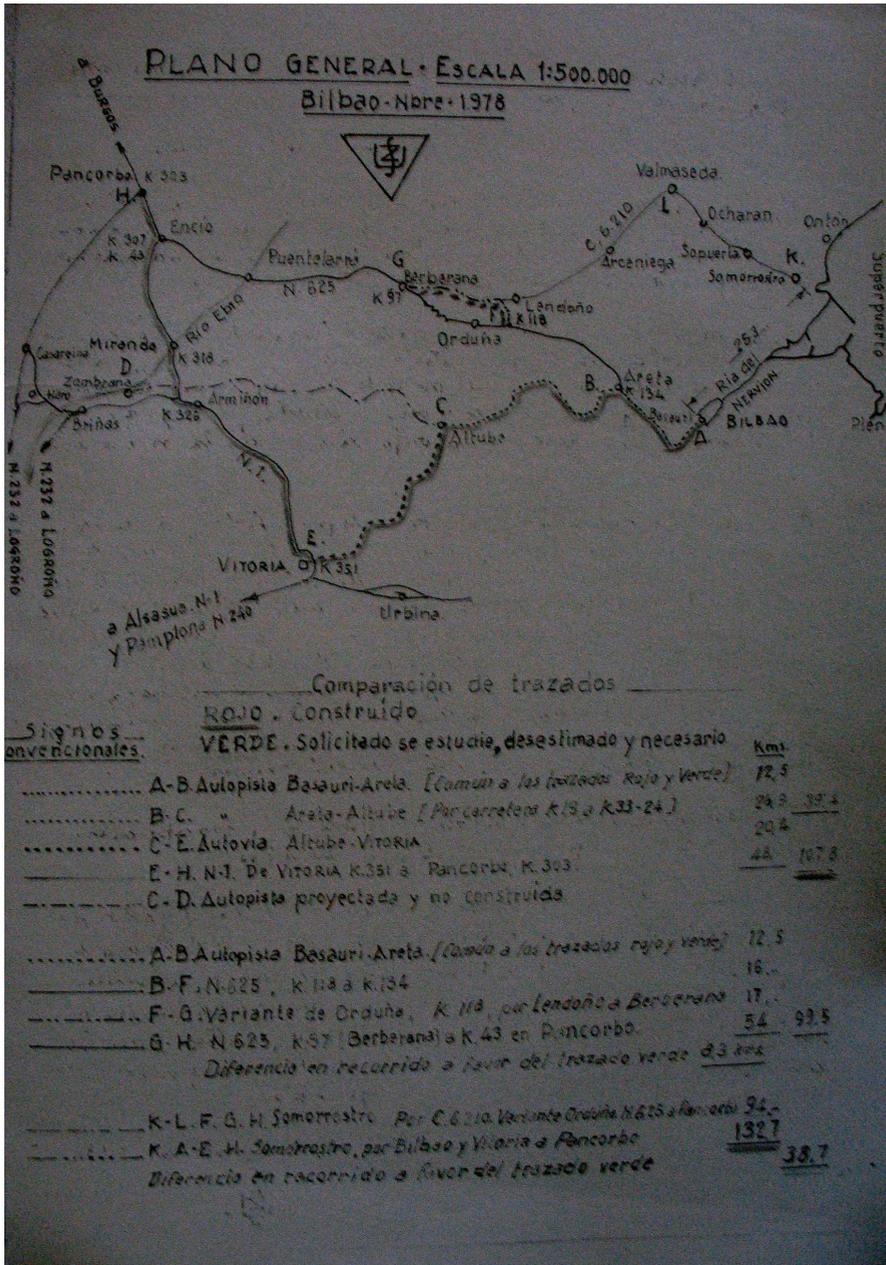
Hasta entonces solo los planes de ensanche, de extensión, planes parciales de reforma interior, pero nunca tuvo Bilbao un plan general de ordenación urbana, hubo el plan comarcal que era un plan territorial, pero nada más. Se iniciaba en el 86 producto de los estudios desde 1979. Un municipio necesitaba dotarse de un plan de ordenación urbanística con una calidad de

ordenación importante y lo que vaya creando, trozos de ciudad nuevos con calidad urbana, consecución de dotaciones con equipamiento, diseño de los espacios públicos correctos etc. eso es tener un plan de ordenación urbana, a nivel territorial ya estaba el plan comarcal.

En los años 70 todos teníamos la sensación de que la ciudad no mejoraba en nada, no creaba ningún espacio de interés, no creaba dotaciones públicas, no se mejoraba en calidad urbana. Bilbao estaba con los mismos elementos urbanísticos de los años 40 en los años 70. No se abría la calle, no se hacían nuevos espacios públicos, no había, ni capacidad ni imaginación. Todo ello fue producto de la situación económica del país, un país subdesarrollado y falto de inversiones públicas impresionantes, que no se hicieron nunca en el País Vasco y de una falta de tener un instrumento de ordenación urbana verdaderamente de interés por ello la importancia para su transformación ha posibilitado el Plan General de Bilbao.

La ley del 56 y la del 75 son herencia una de otra, muy buenas, la del 75 mejora técnicamente, concreta muchas cosas, la del 56 es una ley muy buena de calidad, la del 76 posibilitaba hacer cosas. Nadie puede echar la culpa a la ley por los problemas urbanísticos o falta de calidad urbana, la ley no era sino un mecanismo adecuado para operar si la administración hubiese querido, era una ley buena que te permitía actuar si hubiese habido voluntad de generarla.

Desde la delegación en Bizkaia nos encontramos con unos municipios con unos planes generales y normas subsidiarias con un nivel de calidad dudoso sin aportaciones apenas de análisis de diseño y ordenación urbano. Lo primero que vemos es la necesidad de que los ayuntamientos se doten de instrumentación urbanística propios. Sin grandes pretensiones, pero que les permitan encauzar el desarrollo con una cierta seguridad y con cierto nivel de calidad, con unos parámetros de densidad equipamentales que cumplan la ley. Era para que hicieran unos planes ordenados, detallados, insistiendo mucho en la ordenación pormenorizada del suelo urbano, prestando atención a sus problemas, a los problemas de reequipamientos, de dotaciones de espacios libres... para intentar paliar los déficits anteriores.



Comunicaciones estructuración Archivo General de la Administración
Pública de la Comunidad Autónoma de Euskadi.

Esa fue la política de urgencia planteada en aquellos momentos, a la espera de consolidar una primera generación de planes municipales y comenzar a posteriori con aspectos de ordenación del territorio que empezaron a definir y a concretar en el primer proyecto de ley del 83 en el Departamento de Ordenación del Territorio en la dirección que estaba yo. Fue allí donde se redactó el primer proyecto de ley de ordenación del territorio y urbanismo en la que se fijaban todos los instrumentos de ordenación territorial, de ordenación urbanística para toda la comunidad autónoma.

Se pensaba vamos a hacer una primera generación de planes sin muchas pretensiones que sean fundamentalmente normas subsidiarias sin criterios de programación de plazo largo para salir de la situación infraurbanística en que nos encontramos, para dotar de instrumentos que permita controlar a los ayuntamientos los desarrollos y posteriormente entrar en un proceso de ordenación del territorio. Antes de acometer la ordenación del territorio, la primera fase fue de planeamiento general y normas subsidiarias directas como elemento de urgencia de salir hacia delante ante la falta de instrumentos urbanísticos. Fue un momento de cambio total de orientación urbanística de lo que estaba pasando. Un cambio total de criterios. Lo nuevo respecto de lo antiguo.

Hubo una reconsideración muy potente de las densidades, las que se propugnaban desde el gobierno eran densidades urbanas civilizadas que reducían a la mitad las anteriores, incluso más, se insistía mucho en niveles de calidad y diseño urbano, niveles de alcanzar cotas de requisamientos importantes, en el departamento tuvimos que resistir nuestra destitución por gente interesada con sus embates políticos.

ElPNV nos apoyó y se renovó y consolidaron unos nuevos criterios urbanísticos importantes que se produjo en esos años una reconsideración fuerte respecto de la situación anterior, se fue consolidando una cultura urbanística que fue asimilada por todos los nuevos ayuntamientos democráticos, eran años de lucha. Veíamos que los instrumentos técnicos, jurídicos y el apoyo político existente permitía el hacer una transformación de la cultura urbanística.

Hoy día hacer planeamiento parcial, planeamiento especial, ordenar la ciudad, pasos de distribución de aprovechamiento hacer una ordenación ordenada, realizar proyectos de urbanización, proceso urbanístico propio

de un país civilizado, es una situación normalizada, todos los desarrollos urbanos se hacen con esos pasos previos son fundamentales para conseguir una calidad urbana.

El viaje realizado a Londres por el ayuntamiento de Bilbao fue para ver el proceso de descontaminación del Támesis con idea de aplicarlo en el Nervión, Castañares no estaba realmente interesado en el urbanismo, si bien desde aquí se conocía lo realizado en Gran Bretaña con el tema de la reconversión urbana, pero hasta Robles no se llevaría a cabo. En aquel momento los partidos políticos lo único que tenían claro que el modelo anterior-sin construir elementos de ciudad, el edificar sin más, sin dotación de espacios libres, sin previsión de equipamientos ni de urbanización- había generado unos déficits de calidad urbana desastrosos, muy pocos municipios se libraban del desastre con una infracalidad urbana impresionante.

Había cierta cultura urbanística, pero desde entidades como la asociación de familias con sus actuaciones reivindicativas, sus líderes posteriormente aparecerán como cabezas de lista de los partidos políticos, tenían gran capacidad de movilización y actuación durante los años 70, reivindicaban calidad urbana.

En la escuela la industrialización de la vivienda lo veíamos como una tendencia de la industrialización en la edificación, con el modelo francés como más cercano, nunca ha cuajado al haber mano de obra de sobra, no ha habido investigación ni capacidad en ese sentido, fue una vía ignorada.

Respecto a la vivienda no ha existido nunca una investigación importante respecto a los tipos edificatorios más que la que hayan hecho los estudios desde su desarrollo profesional pero no ha habido una sistematización, desde la administración en absoluto. Únicamente nos hemos regido por la legislación con el cumplimiento de las ordenanzas del MV, de las VPOs de 1969 con sus estándares, las viviendas de primeros de los años 70 eran viviendas con cocina-comedor-estar en una única pieza, 3 dormitorios, 1 baño en 70 m² útiles y paso a un incremento de calidad en la vivienda que venía con una mayor riqueza del país.

Hubo tímidos intentos de Rufino Basáñez y Uriarte en La Peña con viviendas en dúplex, eran modas como en Inglaterra, hubo muchas necesidades, la

industria de la construcción era elemental y durante años sin la aparición de nuevos materiales, no disponíamos de otros materiales para hacer otra arquitectura.

La iniciativa privada tenía poca capacidad de encargo arquitectónica, no había capacidad económica para dotar de servicios ni en público ni en privado, ni en los 60, 70 hasta mediados los 80 que se da un gran cambio gracias al Concierto Económico. Es interesante analizar cómo se produce un proceso de urbanización de la ciudad ya consolidada al suplir las carencias de una ciudad que no estaba urbanizada nada más que en un 30% eso se produce de una manera potente y acelerada.

Desde 1979 hasta 1986 hay un proceso de urbanización de aceras, alumbrado, saneamientos, abastecimiento de aguas, superpotentes con fondos públicos con los fondos del paro, de Diputación, Ayuntamiento se cubría los déficits urbanísticos que se habían acumulado en los años 60 y 70 que tenían que haber sido aportados por aquellos y no lo fueron. Es un proceso urbanístico que no ha tenido la capacidad financiera y económica de hacer ciudad mientras se iba edificando eso se corrige. Se plantea una preponderancia de los ayuntamientos, el Gran Bilbao no correspondía con la situación política, la primera ley del Gobierno Vasco fue eliminar el Gran Bilbao. Gobiernos y ayuntamientos llevaban el urbanismo, como urgencia se planteaba la renovación urbanística, desde el punto de vista de ordenación y de cubrir todos los déficits materiales de urbanización y de equipamientos para entrar en una segunda fase de ordenación territorial⁹.

11. CONCLUSIONES.

Es cierto, el Bilbao que hoy conocemos, poco o nada tiene que ver con el del periodo desarrollista de la dictadura franquista, porque aquel Bilbao, fue bien distinto. No solo por su condición de ciudad industrial a principios de los años 60 sino porque fue una urbe llena de polvo, de mugre y de suciedad, con un ruido insoportable y que olía mal, tal y como nos la describió el arquitecto José Luis Ortega Carnicero. Para pasar de ahí a otro Bilbao, el de los años 80, una ciudad que trataba de distanciarse del régimen de Franco

9. Entrevista a Antón Aguirregoitia. En: BILBAO LARRONDO, Luis, op. cit., pp. 853-856.

por la herencia urbana recibida, por lo que le urgía transformarse junto con el cambio político.

No obstante, su realidad fue confusa, porque llegaron las desanexiones y Bilbao perdía sus posibilidades de desarrollo sobre el suelo de Erandio y del Valle de Asúa, es decir, se quedaba sin una posible expansión urbana. Era una ciudad que además tenía la estética gris, de estar asolada no solo por la crisis económica, sino que también por ser una ciudad con una terrible herencia urbana de congestión, de contaminación y sin un claro futuro. De hecho, muchas de las fábricas de Zorrozaurre ya se encontraban cerradas, con un efecto estético de desolación y de ruina casi inmediato.

Al tratar de analizar las ideas sostenidas por los arquitectos entrevistados, hemos podido constatar varias cosas: en primer lugar, los cambios que se produjeron entre diferentes generaciones. Porque no todos vieron lo mismo ni todos tuvieron las mismas inquietudes. Quienes estudiaron en la Escuela de Barcelona afirmaban que esta fue una excelente vía de introducción de nuevos conceptos gracias a la relación que mantuvieron sus profesores Coderch, Valls, Mitjans, Florença, con Italia. Les dio la oportunidad de conocer, frente a la arquitectura clásica impartida en la escuela, la moderna arquitectura europea de posguerra. A lo largo de los años 50 se empezaba a leer y a saber más de Le Corbusier o de Mies van der Rohe, y se emprendían viajes a los países nórdicos, Alemania, Holanda, Francia e Italia, cautivados por lo visto en las revistas ante las escasas referencias que le llegaban a la escuela en torno a la arquitectura moderna.

Hubo arquitectos como Félix Iñiguez de Onzoño, por ejemplo, que fue un arquitecto que, tal y como hemos podido constatar en su entrevista, tuvo una más que evidente influencia y transformación en su arquitectura. Inicialmente, por las sesiones críticas y los congresos organizados por Carlos de Miguel, además del viaje que años después realizó a los Estados Unidos gracias al Ministerio de Industria. También a las numerosas revistas americanas a las que estaba adscrito así como su relación con la Casa Americana de Bilbao, dado que fue un lugar de encuentro para quienes defendían los valores americanos¹⁰.

10. BILBAO LARRONDO, Luis, "El pensamiento norteamericano en Bilbao 1948-1968. Una vía hacia la modernidad española" en *Arbor*, Vol. 192, nº 781, Septiembre-Octubre, 2016. ISSN-L: 0210-1963. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2016.781n5010>

Otros arquitectos, como José Luis Burgos, director de la oficina técnica del Gran Bilbao, aportó de su experiencia, dos ideas que podemos tachar de fundamentales para tratar de comprender el Bilbao del Desarrollismo. A pesar de lo caótico que pudo parecer la corporación Gran Bilbao y sus políticas desfavorables para todos los municipios que la componían, -excepto para Bilbao y para los empresarios-, fue algo curioso que la mayoría de sus técnicos una vez se extinguió, continuaron con su labor de urbanistas en instituciones como la Diputación de Bizkaia, Consejo General Vasco y Gobierno Vasco además de ayuntamientos como el de Bilbao. Lo que quiere decir que su saber urbano no se perdió, sino que se incorporó a las nuevas administraciones, lo cual permitiría en tiempos democráticos avanzar urbanísticamente.

La segunda idea que sustentó fue que los proyectos del grupo técnico del Gran Bilbao durante los años 70 vaticinaban lo que vendría a posteriori: un puerto y sus instalaciones fuera de Bilbao, una ría de Bilbao llena de puentes, un necesario transporte metropolitano (el Metro) y una reconversión de la industria alrededor de la ría. Gracias al Concierto Económico y a la actitud de los nuevos políticos hacia la ciudad esto que apuntaban los técnicos sería una realidad.

Arquitectos como Antón Agirregoitia, por su parte, nos describieron cual era el caótico panorama con el que se encontró al volver a Bilbao. Un panorama difícil, duro, con poco trabajo para quien se saliese de los parámetros impuestos por las VPO. Sin proyectos de urbanización ni planeamiento. Los trabajos en vivienda masiva sabemos que entonces estaban controlados por los arquitectos vinculados al Ministerio de la Vivienda y a los ayuntamientos.

Se encontraron los jóvenes arquitectos con un país subdesarrollado, no solo arquitectónicamente, sino que también urbanísticamente, sin capacidad de encargar equipamientos ni dotaciones públicas, sin ordenación urbanística con unos planes antiguos de alineaciones. Recuerden que se edificaban las viviendas sin unos planos de ordenación pormenorizada, las casas se colocaban encima de las huertas sin parámetros de forma de ciudad ni diseño de ciudad. Todo se hizo sin una gestión urbanística, ni unos proyectos de urbanización dado que eran figuras totalmente desconocidas a pesar de que estaban en la ley del Suelo de 1956, pero que, no obstante, no se utilizaban porque aquella sociedad no tenía el impulso político ni la capacidad mental para decidir sobre esas cosas. Es decir, la gente que se dedicaba al ladrillo

masivo no tenía interés alguno en el urbanismo.

Bilbao, por ejemplo, sabemos que necesitaba dotarse de un plan de ordenación urbanística con una calidad de ordenación importante y lo que se fuera creando, los fragmentos de ciudad, que fueran nuevos, con calidad urbana, con dotaciones, con equipamiento, con un diseño de los espacios públicos correctos, eso era, al fin y al cabo, tener un plan de ordenación urbana que durante el franquismo nunca se produjo.

Ya, en los años 70, la ciudad no mejoró en calidad urbana, pues no fue capaz de crear espacios de interés, no erigía dotaciones públicas. No deja de sorprender que Bilbao estuviese con los mismos elementos urbanísticos de los años 40 en los años 70. Lo que quiere decir que no hubo capacidad ni imaginación por parte de las autoridades franquistas. A pesar de que las leyes del suelo fueron buenas, la de 1956 y la de 1976, el problema fue que nunca hubo voluntad de generarlas. Hemos podido constatar gracias a las entrevistas que los ayuntamientos tuvieron durante el desarrollismo unos planes generales y normas subsidiarias de calidad dudosos, sin aportaciones de análisis de diseño y de ordenación urbana.

De urbanismo, entonces, no podemos hablar hasta que llegó la Democracia. Porque lo primero que se planteó en los años de Transición fue que los municipios se dotasen de una instrumentación urbanística propia sin grandes pretensiones. Pero que, sin embargo, les permitiese encauzar el desarrollo con una cierta seguridad y con cierto nivel de calidad: con unos parámetros de densidad equipamentales que cumpliesen la ley, con unos planes ordenados, detallados, insistiendo mucho en la ordenación pormenorizada del suelo urbano, prestando atención a sus problemas, a los problemas de reequipamiento de dotaciones de espacios libres...con el fin de poder paliar los déficits anteriores.

Fue, tal y como ha señalado Aguirreitia, una política de urgencia planteada en aquellos momentos, a la espera de consolidar una primera generación de planes municipales y comenzar poco después, con aspectos de ordenación del territorio. La idea, según Antón Aguirreitia, era hacer una primera generación de planes sin muchas pretensiones, que fuesen, fundamentalmente, normas subsidiarias sin criterios de programación, a largo plazo para salir de la situación infraurbanística en que se encontraban dotando a los municipios

de instrumentos para que controlasen su desarrollo y entrasen en un proceso de ordenación del territorio. Supuso un cambio total de criterios y de orientación urbanística con unas densidades urbanas civilizadas, con calidad de diseño, frente al inexistente urbanismo del franquismo. Se consolidó una cultura urbanística, gracias a los nuevos instrumentos técnicos, jurídicos y al apoyo político.

Era evidente que para Agirregoitia el modelo del franquismo, fue un modelo que no construyó elementos de ciudad, solo edificó sin más, sin dotaciones de espacios libres, sin previsiones de equipamientos ni de urbanización, por lo que llegaron a generar unos déficits de calidad urbana desastrosos, un desastre de infracalidad urbana increíble. A tenor de lo sostenido por alguno de estos arquitectos la situación de Bilbao de finales de los 70, fue producto de la nefasta política urbanística franquista dado que fue una ciudad que no estuvo urbanizada más que un 30%. El cambio llegó con la democracia, a partir de 1979. Lo primero que se hizo fue empezar a cubrir unos terribles déficits urbanísticos heredados del franquismo.

Elías Mas, en cambio, sostuvo que en arquitectura al salir de la escuela se dio un agotamiento de los lenguajes. Se vivían los últimos momentos del movimiento moderno con Allison, Stirling, Revell, Moore, Venturi...En 1971, cuando llegó, Bilbao sufría un problema de imagen de la ciudad. La cantidad de patrimonio monumental era menor a hoy debido a la política de derruir edificios con suma facilidad. Bilbao era una ciudad que patrimonialmente no estaba bien cuidada, en arquitectura no hubo conciencia de conservación ni de poner en valor el número de monumentos existentes. La sensibilidad fue nula en todo momento.

En cuanto al urbanismo, el plan comarcal el sostenía que era un plan coartada, dado que daba la sensación de que estaba regulada la gestión urbanística pero realmente estaba totalmente descontrolada. Las tramas internas, fue usual que le dieras un pago al delineante del Gran Bilbao estos corrían la trama y allí nadie se enteraba. El propietario metía edificios sin ninguna previsión. Fue nefasta esta política para la trama urbana, ya que trataba el plan comarcal a zonas del casco viejo como edificación en abierto por lo que tiraban bloques históricos y construían nuevos edificios que nada tenía que ver con el Bilbao decimonónico, como una evidencia de que la protección a este tipo de edificios fue nula.

Para José Luis Ortega Carnicero en los 60, nos constató que lo que movía la arquitectura era Le Corbusier, su Carta de Atenas, Mies van der Rohe, Walter Gropius, la Bauhaus y Alvar Aalto. Había, según Ortega, una animadversión contra lo clásico, contra todo aquello que no fuese funcionalista. Viajó a los países nórdicos, trabajó en Cambridge con David Buttler, le premiaron con el Aníbal Álvarez y estudió en la Universidad de Tokodai en Tokyo con Kenzo Tange. Si bien ganó el concurso para erigir la Universidad de Leioa, su idea al regresar fue que en arquitectura se despilfarraba mucho, de Japón vino con la idea de que con poco espacio se podía manejar y que los espacios debían de ser multiusos, no solo dedicado a una función como sucedía en Bilbao. Aprendió con Tange también diseño urbano.

Fernando Olabarria destacó que los profesores más influyentes que tuvo fueron Carvajal y Sáenz de Oiza y su estrecha relación que mantuvo con Fullaondo y Huarte, el constructor, el gran patrocinador o mecenas del arte español. Todo ello significó poder viajar por toda Europa, crear la revista de arquitectura Nueva Forma, conocer a Claude Parant, Chillida, Oteiza y a Vázquez Molezun, con quien convivieron en Roma. Entonces, toda la lectura del movimiento moderno estaba en torno a Wright, Le Corbusier, Mies, Gropius, Aalto, los italianos y los americanos...

En cambio, Manuel Zayas estuvo muy influenciado por el omnipresente Pedro Bidagor como director general de urbanismo del Ministerio de la Vivienda. Según Zayas en el urbanismo en Bilbao se dio una falta de coordinación entre Gran Bilbao y Diputación que fue muy perjudicial a posteriori. Constató la difícil labor de tener que enfrentarse a los políticos e industriales de Bilbao que querían mantenerlo todo concentrado y que no hubiese posibilidades de extenderse mucho porque tenían la absurda creencia de que haría perder valor a los terrenos de su propiedad junto a la ría, lo que no hizo sino crear unos terribles problemas de congestión y contaminación. Creían que era la economía del ahorro, pero era todo lo contrario, cuanto más concentración mayor era el costo del suelo, ya que se encarecían los solares y es que además no dejaba sitio para resolver el problema de las infraestructuras ya que destruían los espacios.

Según Zayas, frente al Gran Bilbao y su plan comarcal estuvieron siempre los planes provinciales. Propusieron desde la Diputación que fueran las autopistas las que cambiarían todo el concepto de desarrollo urbano al plantear la

posibilidad de descongestionar las urbes alrededor de la ría del Nervión, tal y como fue el Plan del Duranguesado de esa forma se llevarían el crecimiento industrial a los polígonos previstos intercalados entre las poblaciones de Amorebieta, Durango, Izurza...El problema era que las infraestructuras iban detrás del desarrollo del crecimiento. De haberse realizado hubieran ido fuera de Bilbao el hospital y la feria, dejando un amplio espacio libre para un congestionado Bilbao. No obstante, no se hicieron proyectos como la autopista Bilbao-Plencia, el Metro se realizó tardíamente, la Universidad en Leioa que fue una gran equivocación (Diputación pretendió que se montasen facultades sueltas por Deusto, Barakaldo...)

Otra gran equivocación para la Diputación, fue ubicar la refinería en Muskiz, dado que se impuso el criterio económico de quienes dirigían el Gran Bilbao. En la Alhondiga pasó lo mismo porque la Diputación pretendía este edificio en el que albergar los archivos y bibliotecas forales además del conservatorio, unificando todos estos servicios. Las grandes actuaciones, unas, no se hicieron, otras, no salieron de Bilbao. La conclusión de Zayas fue que de haberse llevado adelante la política urbana propuesta por el equipo técnico de la Diputación, en este momento, estaríamos hablando de otra historia bien distinta del urbanismo vizcaíno. Para estos arquitectos, tal y como hemos podido constatar, Bilbao y su zona de influencia no fue, sino una ciudad, rehén de las catastróficas e interesadas políticas económicas, de las autoridades franquistas¹¹.

11. Partes de las entrevistas realizadas a algunos de los arquitectos aparecen en BILBAO LARRONDO, Luis, "La metamorfosis de Bilbao 1975-1979" En: Ondare nº 26 2008. pp. 287-300. BILBAO LARRONDO, Luis, "Gran Bilbao 1979: el ocaso de una quimera" En: LD nº 121 Octubre-Diciembre, 2008. pp. 167-198. BILBAO LARRONDO, Luis, "La contribución de la delegación de Bizkaia del COAVN a la política urbana de Bilbao 1959-1979" En: Bidebarrieta nº 22, 2011. pp. 93-114. BILBAO LARRONDO, Luis, "La vivienda en Bilbao durante el Desarrollismo Económico 1965-1975 (Debates y controversias) pp. 98-119.